

Ser un vaso abierto al Señor y vivir días ordinarios en la impartición divina de la Trinidad Divina**Marzo 27 lunes****Romanos 9:23**

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

2 Timoteo 2:20-21

20 Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra.

21 Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

Génesis 2:7

7 Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente.

Romanos 9:15-16

15 Pues a Moisés dice: “Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca”.

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

Salmos 23:1-3, 6

1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.

2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.

3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.

6 Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días.

<< **Semana 6 – Día 1** >>

Dios nos escogió para que fuéramos vasos de honra a fin de poder contenerle. Dios creó al hombre como un vaso que le pudiera contener; luego, de entre los muchos vasos, nos escogió a nosotros para que le contuviéramos a Él, el Dios de honra, a fin de ser vasos de honra. Finalmente, Él da a conocer Su gloria sobre nosotros, los vasos, para que lleguemos a ser vasos de Su gloria (Ro. 9:23). Todo esto proviene de Su misericordia y es conforme a ella; no lo podemos

obtener por nuestros propios esfuerzos. Por esta razón, debemos adorarle a Él. ¡Le debemos adorar por Su misericordia! (Ro. 9:21, nota 1)

Los vasos de honra están constituidos tanto de la naturaleza divina (oro) como de la naturaleza humana redimida y regenerada (plata). Estos vasos, tales como Timoteo y otros creyentes genuinos, constituyen el firme fundamento que sostiene la verdad. (2 Ti. 2:20, nota 3)

Lectura para hoy

Según mi experiencia, nada agrada al Señor tanto como el hecho de que comprendamos que Él no quiere que hagamos nada. Él sólo quiere que lo amemos, que nos abramos a Él y que le permitamos vivir desde nuestro interior. Tal vez esto nos suene conocido, pero si consideran tal afirmación se darán cuenta de que no es tan común. No estamos familiarizados con ella. Desde el principio cuando Dios creó al hombre, Dios no tenía la intención de pedirle que hiciera algo para Él. La intención de Dios era crear un vaso que lo contuviera y expresara, de modo que Dios sólo quiere que este vaso esté abierto. Si el vaso está abierto, Dios puede cumplir Su propósito; pero si el vaso está cerrado, el propósito de Dios es obstaculizado.

¿Cuál es el verdadero significado de la caída del hombre y la verdadera naturaleza de la caída del hombre? Primero, el hombre quiere conocer, y segundo, el hombre quiere hacer. La caída consiste en conocer y en hacer. Estos dos aspectos son el significado genuino de la caída del hombre. La tentación del enemigo consistía en que el hombre debe ser algo; para que el hombre sea algo, él necesita saber algo y hacer algo. Éste es el verdadero significado de la caída del hombre. Una vez el hombre se volvió caído, la naturaleza maligna referente a conocer y hacer entró en el hombre. Esto es lo más abominable a los ojos de Dios. Nosotros pensaríamos, según nuestros conceptos religiosos, que la adoración de ídolos o la brujería —estas cosas demoníacas— son abominables. Pero lo más sutil y lo más abominable es el intento del hombre por conocer y hacer. Esto es lo más maligno que entró en la naturaleza del hombre por la tentación del enemigo.

Todos tenemos que darnos cuenta de que en nuestra naturaleza caída existe una sustancia muy maligna que le gusta conocer y que le gusta hacer. Lamento decir que la religión principalmente se interesa por estas dos cosas. La religión ayuda a las personas a conocer, y la religión ayuda a las personas a hacer. Incluso el cristianismo actual ha llegado a ser una religión muy activa en términos de conocer y hacer. Los seminarios simplemente educan a las personas para que conozcan y hagan. Entrenan a las personas y los estimulan a conocer y hacer. Esto es cierta educación completamente contraria al propósito eterno de Dios. No es de extrañar que entre tantos miles de cristianos difícilmente se puede encontrar a alguien que sepa que Dios no quiere que conozcamos o que hagamos; Dios sólo quiere que lo amemos y nos mantengamos abiertos a Él. “Señor, te amo. Comprendo plenamente que sólo soy un vaso vacío; pero Tú valoras este vaso de barro, porque este vaso de barro fue creado por Ti según Tu plan eterno a fin de cumplir el deseo de Tu corazón. Señor, simplemente te amo. Me gusta contenerte. Me gusta ser lleno de Ti. Me gusta ser saturado y empapado contigo. Ten misericordia de mí para que pueda mantenerme abierto a Ti todo el tiempo”. (Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 273-274)

Marzo 28 martes**2 Corintios 4:7**

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

Efesios 3:17

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Deuteronomio 6:5

5 Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

2 Corintios 3:16-18

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprehensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

<< Semana 6 – Día 2 >>

Dios no quiere que nosotros hagamos nada; Él sólo quiere que seamos un vaso viviente. Si fuéramos un vaso inanimado, un vaso sin vida semejante a una jarra, sería fácil para el Amo usarlos debido a que no tendríamos una voluntad, una mente o una parte emotiva ... Pero Dios creó seres vivientes, ... una jarra viviente llena de emociones, con una voluntad férrea y con una mente. Después de la caída, esta jarra viviente llegó a ser un problema para Dios. Este problema ha estado entre los cristianos todos estos siglos. Los cristianos son indiferentes, o si no, son demasiado ardientes en el conocimiento y en sus acciones. De cualquier modo, el Señor no podría ganar el vaso.

Este punto se presenta claramente en el Nuevo Testamento, especialmente en ... las catorce Epístolas del apóstol Pablo ... Podríamos decir que el resumen de estas catorce Epístolas puede ser expresado en sólo dos palabras: vaso abierto. Dios quiere un vaso abierto. En Romanos 9:23 Pablo dice que Dios nos creó como vasos de misericordia para gloria. Luego, en 2 Corintios 4:7 él dice que “tenemos este tesoro en vasos de barro”. Estos dos versículos pueden ser considerados como un secreto básico para que experimentemos a Cristo y la iglesia. (*Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 275-276*)

Lectura para hoy

Un vaso abierto no hace nada, sino que sólo se mantiene abierto para ser lleno. El Dios procesado—el Dios Triuno, el Espíritu todo-inclusivo, el Espíritu compuesto— está aquí esperando por una abertura

para entrar en nosotros. Cuánto Él pueda entrar en nosotros depende de cuánta abertura le demos.

Ustedes pueden decir que lo han consagrado todo al Señor. Han consagrado su esposa, sus hijos, sus ojos, sus oídos y sus manos. Yo también he hecho esta clase de consagración detallada muchas veces. Incluso he consagrado al Señor cada cabello y cada célula de mi cuerpo. No obstante, ¿se han dado cuenta de que incluso después de tal consagración exhaustiva y detallada, todavía no están abiertos al Señor? Aparentemente, se han consagrado a Dios, pero en realidad se han consagrado a sí mismos. Esa consagración no los mantuvo abiertos a Él. Esa consagración todavía los mantuvo bajo su propio conocimiento y sus propias acciones. Éste es el verdadero problema. Ésta también es la verdadera carga de este Entrenamiento de perfeccionamiento. La verdadera carga es puntualizar la condición de ustedes, señalándoles cuál es su verdadera dificultad. Ustedes aman al Señor, aman la iglesia y pueden declarar firmemente que han visto la visión. Incluso quizás digan que están abiertos. Pero no están abiertos al Señor. Están abiertos al conocimiento; están abiertos a las actividades. Es realmente difícil encontrar una persona que, por un lado, esté absolutamente abierta al Señor, y por otro, no haga nada. Si pudiéramos amar al Señor, y aun así, no hacer nada, eso sería un milagro. Cuando uno ama a alguien, ciertamente quiere hacer algo por él. La filosofía y lógica cristiana actual nos dice que hagamos algo para las personas a fin de mostrarles que las amamos. Pero la lógica de la Biblia dice que amemos al Señor, pero que no hagamos nada para Él por nosotros mismos. Amen al Señor al máximo; no hagan nada para Él por sí mismos. No es tan fácil. Algunas veces hasta los que no aman al Señor quieren hacer algo para Él. Esto es ser religioso. Nuestro problema es que somos demasiado activos ... Tenemos que ser activo-pasivos ... Amar al Señor al máximo es ser activos; no hacer nada es ser pasivos. Necesitamos ser salvos, ser fortalecidos, ser santificados. Para esto necesitamos amar al Señor, y sin embargo, no hacer nada. Necesitamos permitir que el Señor lo haga todo. Lo que hay en nuestra naturaleza caída es simplemente conocer y hacer. Lo que el Señor quiere es que lo amemos, que nos

mantengamos abiertos a Él. No hagan nada. Permitan que Él entre. No obstante, siempre nos gusta hacer algo y mantenernos cerrados, lo cual causa que el Señor no tenga manera de entrar en nosotros. (*Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 276-277*)

Marzo 29 miércoles

Mateo 22:37

37 Jesús le dijo: “ Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Marcos 12:30

30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

Lucas 10:39-42

39 Ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies del Señor, escuchaba Su palabra.

40 Pero Marta era llevada de acá para allá con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que también haga su parte.

41 Respondiendo el Señor, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas, 42 pero sólo una cosa es necesaria. María, pues, ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

1 Juan 4:16, 19

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

<< Semana 6 – Día 3 >>

Simplemente necesitan amarlo a Él y mantenerse abiertos a Él, de modo que le den a Él cada oportunidad para que haga todo lo que quiera hacer. Ustedes llegarán a ser disfrutadores, que lo disfrutaran a Él y disfrutaran Sus acciones. Así que, siempre que oren, saldrán agradecimientos de sus bocas debido a que están tan agradecidos con el

Señor. Experimentarán que el Señor es su victoria, su santificación y todo para ustedes. Serán los que disfrutan lo que el Señor es y lo que el Señor hace. (Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 281-282)

Lectura para hoy

Esto no significa que sean perezosos, indiferentes, mudos o soñolientos. No. Están alertas y son muy sobrios. Aman al Señor y se mantienen abiertos a Él todo el tiempo. Pero no harían nada, sino que Él lo haría todo. Esto no sólo es posible, sino que también es requerido por el Señor. El Señor requiere que detengan sus acciones. Pero Él no quiere que estén soñolientos o indiferentes; Él quiere que estén muy alertas. Ámenlo y manténganse abiertos a Él. Díganle cada día: "Señor, te amo. Señor, estoy aquí abierto a Ti. Señor, ten misericordia de mí, y por Tu gracia no quiero que ninguna parte de mí ser esté cerrada a Ti. Me gusta mantenerme entera y completamente abierto a Ti". Si intentan esto, verán lo que sucederá. No necesitarán preocuparse por la victoria; tampoco necesitarán preocuparse por el enojo.

Ustedes son vasos creados por Dios. Por ser vasos llenos de vida, necesitan ejercitar su parte emotiva para amarlo. Amen al Señor su Dios con todo su corazón (Mt. 22:37). Por ser vasos, no necesitan hacer nada; sólo necesitan mantenerse abiertos. Todos conocen el principio del libre albedrío. Si no amamos al Señor, Él no nos obligará a amarlo. Si no nos mantenemos abiertos a Él, el Señor nunca nos obligaría a mantenernos abiertos. Así que, deben ejercitar su libre albedrío para amar al Señor y mantenerse abiertos a Él. Pero manténganse alejados de sus acciones. Olvídense de su mal genio. Olvídense de sus pecados que los asedian. Olvídense de sus puntos débiles. Amen al Señor, manténganse abiertos a Él y detengan sus acciones ... La única solución para nuestros problemas [de peculiaridad] consiste en ser llenos del Señor interiormente. Y esto depende de que lo amemos y nos mantengamos abiertos a Él todo el tiempo. La oración apropiada, la oración más profunda, la oración genuina, consiste simplemente en amarlo a Él y mantenernos abiertos a Él ... No es tan sencillo detener nuestras acciones.

Pero por Su misericordia, mediante la oración genuina nuestras acciones serán detenidas. La oración genuina es siempre la oración que mata; mata todas nuestras acciones. Cuanto más entramos por medio de la oración en esta oración genuina, más somos matados. En realidad, no somos nosotros quienes morimos, sino nuestra actividad. No seremos puestos a muerte en nosotros mismos, sino en nuestra actividad. Nuestra oración genuina matará todas nuestras actividades una por una y nos calmará. A veces incluso matará nuestra carga. Entonces seremos vasos limpios, vacíos y abiertos. Seremos un vaso viviente absolutamente calmado, para que nuestro Amo tenga una vía absolutamente libre a fin de poder llenarnos. Cuando Él nos llena, lo hace todo por nosotros. Entonces usted simplemente disfruta Su obrar. Ésta es la vida cristiana apropiada y genuina. Una vida cristiana genuina es una vida que ama al Señor, se mantiene abierta al Señor y detiene su propio accionar. Entonces el Señor entra, y el Señor lo hace todo, y este vaso únicamente contiene al Señor y disfruta ser lleno del Señor, y disfruta la obra que el Señor hace. Ésta es la vida cristiana apropiada y genuina. (*Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 282-283*)

Marzo 30 jueves

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 8:10-11

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

Colosenses 1:27

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Colosenses 3:4

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Salmos 36:8-9

8 Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

<< Semana 6 – Día 4 >>

Hoy en día Aquel en quien creemos y a quien adoramos ... ha llegado a ser el Espíritu, la máxima consumación del Dios Triuno, con el propósito de que participemos de Su impartición divina. Ésta es la misteriosa economía de Dios, que imparte y distribuye a los hijos de Dios todos los ricos elementos de Dios. Ahora este Dios ha sido procesado y ha llegado a ser un aliento santo, para llenar todos los rincones de la tierra. Incluso mientras usted les predica el evangelio a otros, Él está en su boca y en su corazón. Él saldrá de su corazón y entrará en la boca de los que escuchen (Ro. 10:8-9). Él es el Espíritu Santo, el Dios Triuno, Jesucristo, que llega a ser la vida y el todo de aquellos que creen y le reciben. Él es tan maravilloso. (*Un estudio más profundo en cuanto a la impartición divina, pág. 53*)

Lectura para hoy

Esta Persona maravillosa está en nosotros principalmente para ser nuestra vida, operando y laborando silenciosa y suavemente en nosotros. Esto se puede comparar a nuestra vida física. Todos los días, veinticuatro horas al día, esta vida opera silenciosa y suavemente en nosotros. Mientras estamos aquí sentados, hay una operación que actúa en nosotros, la cual es nuestra digestión. Sin embargo,

no la sentimos. Cada vez que la sentimos, eso demuestra que tenemos algún problema. Además de la digestión, también tenemos la asimilación, la cual hace que los elementos del alimento que digerimos sean parte de nuestra sangre y lleguen a ser las células y tejidos de nuestro cuerpo. Cuando el Espíritu de Dios opera en nosotros, lo hace de una manera similar.

Él viene a nosotros no sólo para ser nuestra vida, sino para ser nuestro todo, es decir, para ser nuestra persona. Él desea permanecer en nosotros, hacer Su hogar y establecerse en todo nuestro ser con el propósito de llegar a ser nuestro todo. Él está dentro de nosotros esperando continuamente a que nos volvamos a Él y recibamos Su suministro. Algunos siempre hablan de la manera en que el Señor los disciplina y los reprende. Pero en mi experiencia de más de sesenta años de seguir al Señor, me parece que el Señor nunca me ha reprendido severamente. Ciertamente lo he ofendido a Él muchas veces. Pero Él siempre está dispuesto a darme Su suministro y a impartirse a mí. Hoy el Señor definitivamente vive en mí. Él es nuestra vida a fin de ser nuestro todo. Él es nuestra persona, nuestra Cabeza, nuestro Esposo y nuestro Salvador. Él desea hacer Su hogar en nosotros y hacer de toda nuestra persona el lugar de Su reposo.

La economía de Dios, esto es, Su plan, Su propósito y Su modo de disponer las cosas para lograr Su deseo, se lleva a cabo en maneras muy diferentes a las nuestras. Por ejemplo, Dios quiere que nosotros le agrademos. Cuando leemos esto, de inmediato nos proponemos hacerlo, oramos e incluso ayunamos, diciendo: "Dios, concédeme Tu gracia. Yo ciertamente tengo el deseo de agradarte; pero Tú sabes que tengo toda clase de obstáculos, problemas y debilidades. No puedo hacerlo. Por favor, ayúdame" ... No obstante, aunque Dios quiere que lo agrademos, Él no tiene la intención de que lo agrademos por nuestro propio esfuerzo; más bien, Él quiere que lo agrademos a Él al vivir por Su vida, e incluso al vivir por Él mismo. La estrofa 1 de Himnos, #213 dice: "¡Oh, qué vivir! ¡Oh, qué solaz! / Pues Cristo vive hoy en mí" ... El himno que acabamos de citar dice además: "Yo en la cruz con Él estoy, / Tal hecho en Él yo recibí". ¿A qué hecho se refiere? "Ahora ya no vivo yo, / Mas el Señor

hoy vive en mí". Ya no soy yo quien vive. ¡Esto es ciertamente maravilloso! Ahora Cristo es quien vive en mí. ¡Esto es glorioso! Sin embargo, ... la mayoría de nosotros diría que a veces Él vive y no nosotros, pero que la mayoría del tiempo somos nosotros los que vivimos y no Él. Ésta es nuestra verdadera condición.

Dios le exige al hombre hacer muchas cosas. Sin embargo, Él no tiene la intención de que el hombre las haga por sí mismo. (*Un estudio más profundo en cuanto a la impartición divina, págs. 53-54, 156-157*)

Marzo 31 viernes

1 Timoteo 1:4

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Efesios 3:9

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Juan 14:16-17

16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

1 Reyes 19:11-12

11 Él le dijo: Sal, y ponte en el monte delante de Jehová. Y de repente pasó Jehová, y un viento grande y poderoso rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová, mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento, un terremoto, mas Jehová no estaba en el terremoto.

12 Y tras el terremoto, un fuego, mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego, una voz apacible y suave.

1 Juan 2:27

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

<< Semana 6 – Día 5 >>

Según mi estudio de la Biblia y mis experiencias cristianas, me he dado cuenta de que en mi vida cristiana lo que experimento de Cristo, del Dios Triuno, del Espíritu y de la vida divina con la naturaleza divina, es totalmente normal para mí. Todo esto es una normalidad. Al comienzo de mi vida cristiana leí los escritos de algunos maestros de la vida interior, quienes enseñaban que todas estas cosas espirituales y divinas eran grandes milagros que no se obtenían fácilmente. Ellos indicaban que varios requisitos debían ser satisfechos a fin de que llegáramos al punto de estar capacitados para recibir estos milagros. Yo traté de experimentar estas cosas según las instrucciones que se daban en sus libros. Finalmente, descubrí que en la economía neotestamentaria de Dios las experiencias del Espíritu no eran según lo que estos maestros enseñaban. En realidad, todas las cosas espirituales y divinas que Dios nos provee para nuestro disfrute son completamente normales. Todo esto es una normalidad. Pero también encontré que estas normalidades son milagrosas al máximo. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, pág. 145*)

Lectura para hoy

Estaba considerando qué término, según la revelación santa, podría usar para describir mis experiencias de estas cosas espirituales y divinas ... Así que, adopté las palabras normal y milagro para formar la frase normalidad milagrosa. Si deseamos visitar a la gente de una manera adecuada y apropiada al tocar a sus puertas para la predicación del evangelio y si deseamos tener las reuniones en casa apropiadas, debemos tener la experiencia de la normalidad milagrosa. Debemos saber lo que es la normalidad

milagrosa a fin de estar adecuadamente capacitados para llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. (La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 145-146)

Fui salvo cuando tenía diecinueve años de edad ... En ese momento tenía una imaginación natural en mi interior de que la salvación [y ser lleno por el Espíritu] deberían ser ... cosas extraordinariamente milagrosas y que ... un día me sucedería algo grandioso. Pero después de haber pasado por muchas experiencias, nunca me sucedió nada extraordinario. En lugar de eso, todo lo que sucedió en mi experiencia espiritual se refería a asuntos meramente normales. En la actualidad, ha pasado más de medio siglo. Cuanto más he experimentado, más siento que estos asuntos de la vida espiritual, que son asuntos de la economía neotestamentaria de Dios, no tienen nada que pueda asombrar a las personas externamente; más bien, todos parecen ser acontecimientos normales ... Ahora, veo con claridad que en lo que se refiere a los asuntos espirituales, cuanto más normales sean, más apropiados y reales serán. Y cuanto más normales sean, más ricos son.

Ciertamente puedo testificar, a partir de mi experiencia de más de sesenta y tres años, que la vida espiritual de Dios en nuestro interior es una realidad. Ésta no es la vida física creada por Dios, sino Dios mismo que entra en nosotros, que nace en nuestro interior, para ser nuestra vida. Nuestro hombre exterior es la vida creada por Dios; nuestro hombre interior es Dios siendo nuestra vida. El cristianismo casi ha descartado el aspecto de que Dios llega a ser nuestra vida interior. También han hecho del asunto del Espíritu Santo viniendo sobre los hombres y del Espíritu Santo que llena a los hombres una cosa rara y extraña. De hecho, este asunto espiritual de Dios viniendo a nosotros para ser nuestra vida es un asunto muy normal. Ser salvos es un asunto muy normal. (CWWL, 1987, t. 2, "Words of Training for the New Way", págs. 165-167)

Abril 1 sábado

Romanos 10:12-13

12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan;

13 porque: "Todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo".

Juan 3:6, 8

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

8 El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

1 Pedro 1:3-4

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

1 Pedro 1:22-23

22 Puesto que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro,

23 habiendo sido regenerados, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, la cual vive y permanece para siempre.

<< Semana 6 – Día 6 >>

Cuando invocamos el nombre del Señor Jesús, recibimos al Dios Triuno procesado. Abrir nuestra boca e invocar es muy normal. Es normal invocar "Oh Señor Jesús". Podemos invocar el nombre del Señor de cualquier manera, en cualquier momento y en cualquier lugar. Gracias al Señor por la normalidad de invocar: "Oh Señor Jesús, Oh Señor Jesús". Pero cuando invocamos "Oh Señor Jesús", ¿se da cuenta de qué es lo que obtenemos? ¡Obtenemos al Dios Triuno procesado! Esto es milagroso. Obtener al Dios Triuno procesado es el mayor milagro, el milagro más grande entre todos los milagros. A fin de recibirlo, no hay necesidad de que me vista bien, de que me haga extremadamente ordenado ni de que sea reverente arrodillándome de

una forma apropiada para orar de una manera formal. No hay necesidad de que yo "espere en el Señor" por varios días antes que pueda ponerme en contacto con Él, recibirlo y disfrutarlo. Lo único que necesito hacer es invocar: "Oh Señor Jesús", y obtengo al Dios Triuno procesado para mi disfrute. Éste es el milagro más grande en el universo y la totalidad y el agregado absoluto de todos los milagros por todas las generaciones. Esto es completamente milagroso, y sin embargo es muy normal. Podemos invocar el nombre del Señor mientras manejamos el automóvil o antes de acostarnos a dormir. (*La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 145-146*)

Lectura para hoy

La regeneración es una normalidad milagrosa. Algunos de los maestros de la vida interior dijeron que no era muy fácil ser regenerado, y llamaban a la regeneración "la primera bendición". Leí varios escritos en un intento por entender lo que era la regeneración, pero no pude encontrar una respuesta hasta que leí un artículo del hermano T. Austin-Sparks. Él dijo que la regeneración equivalía a recibir la vida divina de Dios además de nuestra vida humana. Me alegré cuando leí esa definición. Desde ese día entendí lo que era la regeneración. Ser regenerados es ser nacido del Espíritu en nuestro espíritu (Jn. 3:3, 5-6), obteniendo así la vida divina de Dios para ser hechos hijos de Dios (1:12-13).

Hemos observado que muchos han sido genuinamente regenerados de manera instantánea. Esto es milagroso y a la vez normal. Es una normalidad milagrosa. (La manera bíblica de reunirse y de servir para la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 147-148)

Ahora quisiera usar un ejemplo de la Biblia para mostrarles que los asuntos de la vida espiritual son asuntos normales. Romanos 10:6-7 ... [indica] que nadie puede traer abajo a Cristo del cielo y luego descender al abismo y resucitar de entre los muertos. Cristo ya logró todo esto para nosotros ... Dios ya preparó todo lo relacionado con Su salvación para nosotros. Esto se puede comparar con el hecho de que

